

*Laudatio de la Profesora Doctora D.^a Fanny Rubio Gámez
con motivo de la investidura como Doctora “Honoris Causa”
de la Excm. Sra. Luce López-Baralt*

25 de enero de 2019

Excelentísimo y Magnífico Sr. Rector, Excmas. Autoridades, profesoras y profesores, Doctores, estudiantes, PAS, Señoras y Señores, amigas y amigos. Señora Luce López-Baralt, Señora Doris Salcedo:

Quiero comenzar agradeciendo a los colegas del Departamento de Estudios Árabes e Islámicos; Departamento de Literatura Española, y Junta de Facultad de Filología la confianza que han depositado en mí para que actúe como madrina de la Excm. Sra. D.^a Luce López-Baralt en este solemne acto. Significa para mí un inmenso honor tratándose de una de las mujeres de mayor relieve del hispanismo internacional. Desde hace tiempo, el nombre de esta profesora puertorriqueña ha quedado vinculado para siempre a escritores señeros de la literatura hispánica, tanto del pretérito (el poeta Juan de Yepes, la escritora Teresa de Ávila o Cervantes) como del presente más inmediato, según testimonia la presencia hoy entre nosotros del Premio Nobel Mario Vargas Llosa.

Tras concluir su licenciatura en Estudios Hispánicos en la Universidad de Puerto Rico, se trasladó a Madrid, donde culminó una maestría en literaturas románicas del programa que aquí tiene la Universidad de Nueva York. A finales de los años 60, el Ministerio de Educación malogró su sueño de doctorarse en nuestra universidad, al no reconocer ni homologar sus titulaciones previas. Mientras que en España se le negaba el acceso al doctorado, los estudios realizados en Río Piedras y en Madrid — con maestros de la talla de Federico de Onís, José Hierro, Jorge Guillén, Dámaso Alonso o Carlos Bousoño— le abrieron las puertas, en cambio, de la Universidad de Harvard, que la aceptó inmediatamente en su programa de doctorado en literaturas románicas. Allí leyó en 1974 su tesis titulada San Juan de la Cruz y la concepción semítica del lenguaje poético, que fue dirigida por el sabio argentino Raimundo Lida. Quedaba definida en esta obra una línea de investigación que distingue a nuestra doctoranda: analizar la literatura de los maestros místicos: Teresa de Ávila y Juan de Yepes desde una perspectiva semítica, tarea nada fácil, y que exige (¡ahí es nada!) comparar las imágenes de los místicos españoles con las de los místicos sufíes. Esta defensa de la «matizada occidentalidad de España» —como ella misma la llama— la convierte en heredera directa del pensamiento de dos de los filólogos Complutenses más relevantes del pasado siglo, Miguel Asín Palacios y Américo Castro, al tiempo que la hermana fraternalmente con intelectuales de la altura de Juan Goytisolo o Francisco Márquez Villanueva. Conviene evocar en el marco de esta laudatio la cita de este imprescindible investigador, tan acorde con los tiempos que corren:

“A la hora de la verdad, y por encima de muchas bonitas palabras, la idea de que Boabdil fuera tan español como Isabel la católica suena escandaloso en demasiados oídos y ello obliga a ser conscientes del

duro y responsable trabajo que aún nos aguarda por delante de estos albores del siglo XXI” (**fin de la cita**)

Imposible resumir con precisión y en pocos minutos el curriculum vitae de Luce López-Baralt como hispanoarabista, pero también con aportaciones imprescindibles a la literatura hispánica contemporánea de ambos lados del Atlántico. Disculpándome por lo que omito, recordaré que ganó por oposición cátedras en universidades tan prestigiosas en Estados Unidos como Yale y Brown. Sin embargo, en un gesto que dice mucho de su personalidad, de sus ideales, de su fe en la educación y del amor a su país y a la lengua española, renunció a ellas para enseñar en Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico, en donde ha sido catedrática de literatura española y comparada y profesora distinguida. Admirada y queridísima por estudiantes y profesores, nuestra doctoranda fundó allí dos escuelas de estudios reconocidas internacionalmente (una de literatura aljamiado-morisca y otra de estudios místicos comparados), aparte de formar a docenas de hispanistas que ahora enseñan en su país y en las grandes universidades de Estados Unidos y Europa, y que transmiten su legado a nuevas generaciones. Fuera de Puerto Rico, ha sido honrada con varias cátedras honorarias: Cátedra Julio Cortázar (Universidad de Guadalajara, México); Cátedra Carlos Fuentes (Universidad de Veracruz); Cátedra Libre Ernesto Cardenal (Universidad de Managua), Raimundo Lida Lecture (Universidad de Harvard) y Cátedra Emilio García Gómez (Universidad de Granada) y ha recibido becas de investigación de programas tan prestigiosos como Guggenheim o Fulbright.

Ha sido profesora, investigadora y conferenciante en las mejores universidades del mundo, en las dos Américas, Europa, Oriente Medio y Asia, y ha pertenecido a varios equipos de investigación internacionales. Las revistas más solventes la han reclamado para su Consejo de Redacción, desde la Nueva Revista de Filología Hispánica de México hasta revistas especializadas en la India, Pakistán, Francia, Estados Unidos, Puerto Rico y España.

Se le han concedido distinciones como un doctorado honoris causa de la Universidad de Puerto Rico, la Orden de Isabel la Católica, otorgada por el Rey Felipe VI, el Premio Internacional de Ensayo Pedro Henríquez Ureña (de la Academia Mexicana de la Lengua Española) y el Premio Ibn 'Arabi de la Universidad de Murcia.

Luce López-Baralt, vicedirectora de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española y correspondiente de la Real Academia Española, ha escrito más de 300 artículos y más de 30 libros sobre literatura española y árabe comparada, literatura aljamiado-morisca, misticismo, y literatura hispanoamericana, lo que da cuenta de la extraordinaria productividad de su rigurosa labor de investigación.

Sus aportaciones han sido traducidas a doce idiomas: inglés, francés, italiano, portugués, alemán, holandés, croata, árabe, hebreo, persa, urdú y chino. Entre sus libros más importantes están: San Juan de la Cruz y el Islam; Huellas del Islam en la literatura española. De Juan Ruiz a Juan Goytisolo; Un Kama Sutra español; El sol a medianoche. La experiencia mística: tradición y actualidad; Asedios a lo Indecible. San Juan de la Cruz canta al éxtasis transformante; «A zaga de tu huella». La enseñanza de las lenguas semíticas en Salamanca en tiempos de san Juan de la Cruz; La literatura secreta de los últimos musulmanes de España (referencia fundamental en la bibliografía sobre literatura aljamiada); El cántico místico de Ernesto Cardenal;

Repensando la experiencia mística desde las ínsulas extrañas; Seis ensayos en busca de nuestra identidad hispánica: de Juan Ruiz a Luis Rafael Sánchez; Guardados en la sombra: textos de la prehistoria de José Hierro; Miguel Asín Palacios, estudiante de la lengua sánscrita y profesor de filosofía religiosa de la India; y Moradas de los corazones (una traducción del árabe de Nuri de Bagdad, un sufi pionero del siglo IX). En coautoría con su hermana Mercedes, ha publicado Crónica del 98: el testimonio de un médico puertorriqueño; y «El cuerpo muere y el verso vuela»: la poesía metafísica de Pedro Salinas y Luis Palés Matos, donde se traza por primera vez el diálogo literario oculto entre Salinas y el poeta puertorriqueño Palés. Luce López-Baralt, además de monografías, traducciones del árabe y coordinaciones de libros colectivos, ha editado con Eulogio Pacho la Obra completa de San Juan de la Cruz. Como poeta ella misma, ha publicado recientemente el libro Luz sobre luz, que ha suscitado, a su vez, numerosos estudios.

No deja de ser una ironía que esta mujer puertorriqueña, a quien hace 50 años no se le permitió hacer un doctorado en nuestra universidad, pase hoy por ser la única estudiosa que ha seguido de cerca las huellas del arabista Complutense Miguel Asín Palacios en la compleja tarea de rastrear los puntos de contacto ocultos entre los grandes místicos españoles del Siglo de Oro y los místicos musulmanes. Recogió el reto justo donde lo dejó Asín a su muerte en 1944, y ha logrado dialogar con su maestro póstumo (cuyos inéditos por cierto ha editado), dándole la razón con nuevos hallazgos y proponiendo, asimismo, matizaciones oportunas a sus hipótesis. Tras los estudios de Asín y de López-Baralt, se impone leer la literatura mística española con nuevos ojos, porque parte de ese misterio se explica a la luz de sus paralelos con la mística islámica y con el Cantar de los cantares, cuyo aroma hebreo tan bien sabe acoger el primer gran poeta Juan de la Cruz.

Asín murió preguntándose por el cómo de esa filiación tan estrecha entre nuestra mística y el sufismo, sospechando que de alguna manera los moriscos del siglo XVI habrían contribuido a explicarla. Al morir, comenzaba a estudiar la literatura aljamiada de esta minoría, escrita en castellano transliterado con caracteres árabes. Luce López-Baralt retomó el hilo de sus trabajos, aprendiendo el código aljamiado para intentar esclarecer el misterio. Pese a que aún estos diálogos no nos han desvelado todos sus secretos, la hispanista puertorriqueña terminó por convertirse en una experta en el campo de esta literatura secreta de los últimos musulmanes de la España del siglo de oro, rescatando del olvido textos que hoy son parte de nuestro legado en lengua española entre los que cabe destacar el que publicó con el título de Un Kama Sutra español. Desde su isla juanramoniana y zambraniana, Puerto Rico, su morada vital, López-Baralt ha dignificado nuestro idioma, rescatando con mirada redentora las palabras pendientes de nuestra memoria literaria, ayudando a salvaguardar el corpus más vulnerable y culturalmente mestizo de las letras hispánicas. Asimismo, ha decodificado misterios y detectado la fragancia oriental de muchos clásicos españoles, desde Juan Ruiz, la Fundadora Teresa de Ávila, el maestro de poetas Juan de la Cruz y el primer novelista Miguel de Cervantes, hasta Juan Goytisolo y Clara Janés.

Prueba de la admiración que suscita la figura de López-Baralt es el hecho de que, cuando empezó a correr la noticia de que en nuestra Universidad Complutense se tramitaba el procedimiento de concesión de su doctorado honoris causa, llovieron unas cien cartas de adhesión de todo el mundo dirigidas a nuestro Rector. Escritores

de la talla de Mario Vargas Llosa, Sergio Ramírez, Luis Rafael Sánchez y Clara Janés también firmaron misivas de adhesión, y es que la figura y la obra de López-Baralt siempre ha estado relacionada y hermanada con la de los creadores. Aparte de los aludidos, evoquemos su vinculación y su diálogo con escritores como Carlos Fuentes, Ernesto Cardenal, José Hierro, Jorge Luis Borges y Severo Sarduy, o cómo José María Sánchez Verdú musicalizó sus versos en oratorios conmovedores. Y recordemos también cómo su lectura en clave semítica de los místicos españoles transcurre paralela a la que realiza el Premio Cervantes José Jiménez Lozano en *El mudejarillo*, interesantísima novela del personaje misterioso Juan de la Cruz. No olvidemos, en fin, que Juan Goytisolo trenza su prosa con la de nuestra doctoranda varias veces y que su novela *Las virtudes del pájaro solitario* surca al mismo tiempo la obra de Juan de la Cruz y de López-Baralt. Por ello, agradezco muy especialmente, la presencia en este acto del Excmo. Sr. D. José María Ridaó, Cónsul de España en Washington, albacea de Juan Goytisolo. Y a propósito de la reivindicación hoy de la memoria y de la convivencia de las tres culturas, que afecta especialmente a la Filología y las Humanidades, cumple recordar aquí que ambos escritores (Goytisolo y José María Ridaó) formaron parte, en 1999, de un mítico panel titulado “Memoria, memoricidio y olvido”, celebrado bajo el impacto de la guerra en la antigua Yugoslavia, en el Círculo de Bellas Artes, institución presidida por Don Juan Miguel Hernández León y dirigido entonces por Don César Antonio Molina, quienes también nos acompañan hoy. Años más tarde, en 2007, César Antonio Molina, ya ministro, y en compañía de Juan Goytisolo y otros escritores entre quienes tuve la suerte de encontrarme, inauguró la biblioteca restaurada de Sarajevo, esa Toledo europea, que había sido destruida en agosto de 1992 y que el Gobierno de España contribuyó a reconstruir: todo un símbolo digno de ser evocado en este día en el que se recuerda “la agonía de la España mora”, como diría el autor de *Makbara* Juan Goytisolo, para referirse a la tragedia citada de los últimos musulmanes de la España aurea.

En fin, extraigo del dossier de cartas recibidas en adhesión a este doctorado “*honoris causa*” de Luce López-Baralt, dos citas que condensan muy bien los méritos de nuestra doctoranda. Desde Estados Unidos, Michael Armstrong-Roche (Universidad de Wesleyan), afirmó lo siguiente: “El perfil tanto filológico como humano de la profesora López-Baralt me recuerda en no pocas cosas al de otra gran filóloga hispanoamericana, de talante comparatista, que tanto hizo por esclarecer nuestras letras doradas de todas las épocas: María Rosa Lida de Malkiel; sólo con la idiosincrasia de orientarse además hacia esas otras lenguas clásicas de España y de Europa, es decir el árabe y el hebreo”. También Mark Minnes, desde la Universidad de Hannover (Alemania), escribió lo siguiente: “Estamos ante una filóloga abierta al diálogo cultural e ‘ilustrada’ en el mejor sentido de la palabra. Su trabajo académico es fundamental para la comprensión de una España pluricultural, espejo de las culturas occidentales y orientales, espacio de encuentros, lugar de mestizajes culturales y étnicos, punto focal de vectores culturales entre tres continentes. (...)”. Luce López-Baralt es pionera de un acercamiento relacional y comparatista (y nunca: esencialista) a las culturas, explorando la historia cultural de España en los términos de un contacto fructífero e incluso de un mestizaje enriquecedor entre varias culturas. Se trata de un enfoque de suma relevancia en la actualidad. Escribiendo desde Alemania, no tengo que recordarle, excelentísimo Rector Andradas, la relevancia práctica de esta actitud en un momento en el que – lamentablemente – las culturas occidental y oriental no siempre conviven pacíficamente. Pero es justamente este interés en la convivencia pacífica lo que

puede unir lo mejor de la filología con los estudios culturales contemporáneos. Ésta es la lección que nos enseña el panorama vital de Luce López-Baralt, y éste también es el fruto de sus labores académicas.”

Concluyo haciendo mías estas palabras del colega alemán, que tan bien sintetizan los brillantísimos méritos académicos y el indiscutible papel de nuestra querida hispanista puertorriqueña como defensora del entendimiento y del diálogo intercultural respetuoso, tan necesario hoy.

Solo me resta, pues, solicitar, con el debido respeto, a nuestro Magnífico y Excelentísimo Sr. Rector Carlos Andradas que proceda a la investidura de la Excma. Sra. Luce López-Baralt como doctora honoris causa de la Universidad Complutense de Madrid.

Muchas gracias.

Francisca (Fanny) Rubio Gámez

Catedrática de Literatura Española

Departamento de Literaturas Hispánicas y Bibliografía

Facultad de Filología

Universidad Complutense